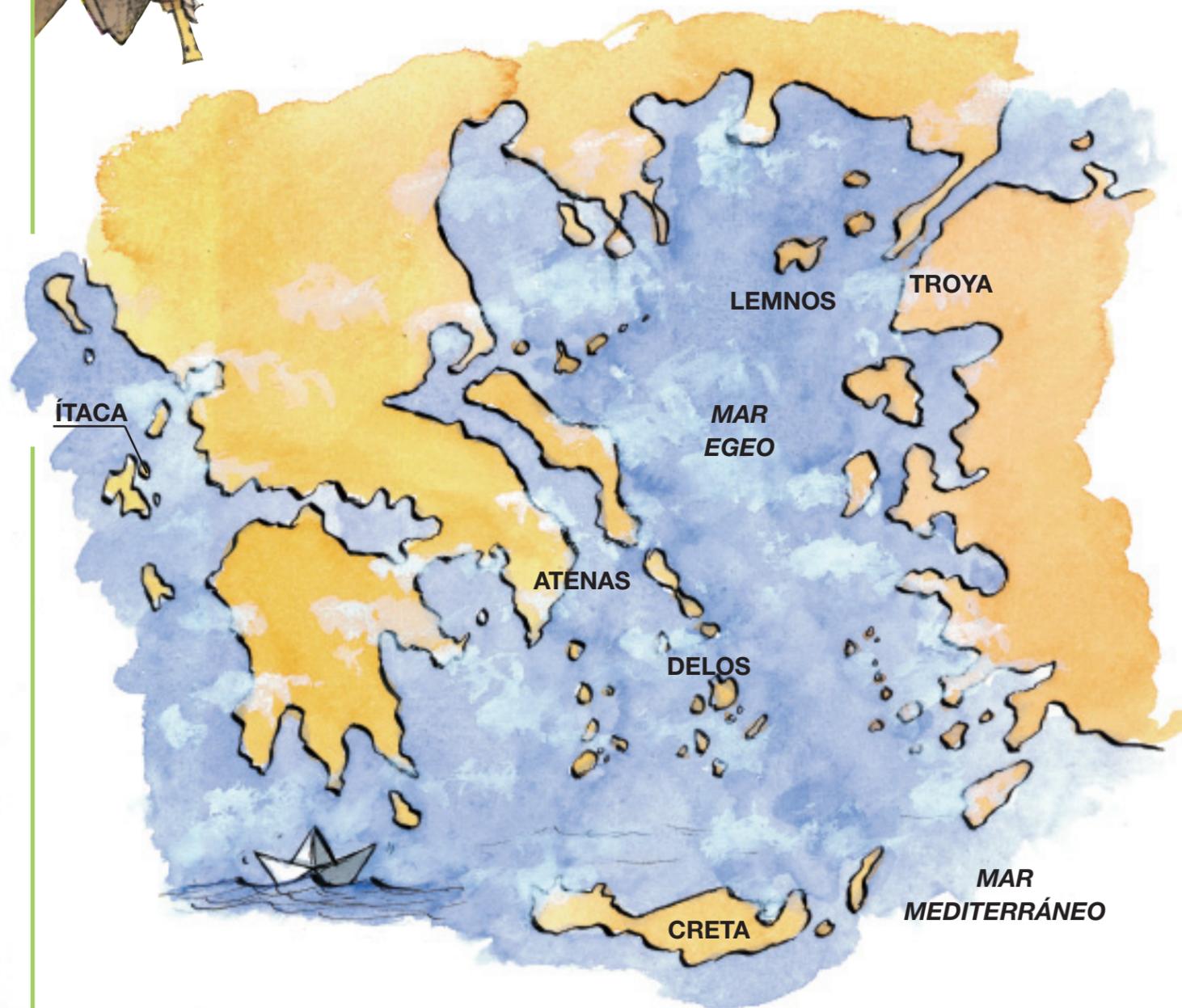


¿Qué es la **Mitología**?



Los mitos son relatos basados en la tradición y en la leyenda creados para explicar el universo, el origen del mundo, los fenómenos naturales y cualquier cosa para la que no haya una explicación simple.



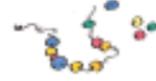
La MITOLOGÍA GRIEGA es una extensa colección de relatos que cuentan las vidas y aventuras de una amplia variedad de dioses y héroes, originalmente imaginados y difundidos en la tradición oral y poética de esta antigua civilización del Mediterráneo oriental. Entre estos mitos y leyendas hay algunos realmente bellos por su significado.

Los dioses del Olimpo tenían una vida muy parecida a la de los hombres, eran impredecibles y por eso unas veces tenían un estricto sentido de la justicia y otras eran crueles y vengativos.

La mitología griega comparte una estrecha similitud con la romana. En este glosario verás los nombres de varios dioses griegos y su equivalencia con los romanos. De los nombres de esos dioses y de sus hechos está nutrida la historia de las artes y de las letras y frecuentemente aparecen en los libros y museos.



Nombre griego	Nombre latino	Principales funciones
Cronos	Saturno	Padre de los dioses del Olimpo, dios de la agricultura
Rea	Cibeles	Madre de los dioses del Olimpo, diosa de la tierra y la naturaleza
Zeus	Júpiter	Rey de los dioses, dios del cielo
Hera	Juno	Reina del Olimpo y diosa de la maternidad
Atenea	Minerva	Diosa de la artesanía y la sabiduría
Apolo	Febo	Dios del sol, las artes y las letras
Artemisa	Diana	Diosa de la caza y de la luna
Hermes	Mercurio	Mensajero de los dioses y dios del comercio
Hefesto	Vulcano	Dios del fuego, de los artesanos y de la forja
Ares	Marte	Dios de la tormenta y de la guerra
Afrodita	Venus	Diosa del amor y de la belleza
Poseidón	Neptuno	Dios del mar y del agua



Cronos y Zeus

Sobre el universo reinaba el dios Cronos, llamado por los romanos Saturno, casado con la diosa Rea. A Cronos le habían predicho que sería destronado por uno de sus hijos, quien llegaría a ser el rey en su lugar. Esto le preocupaba mucho, pero encontró la solución: devorar a sus propios hijos. Apenas nacidos, se apoderaba de ellos y los engullía de un bocado, sin piedad alguna.

La pobre madre, Rea, no sabía qué hacer. Un día nació el pequeño Zeus. Tenía unos ojos luminosos de color azul y rizos rubios. ¡Jamás había tenido Rea un hijo tan bello! Para salvarlo, decidió tomar una

piedra grande, la envolvió cuidadosamente y se presentó a su esposo meciéndola en sus brazos, como si se tratara de un niño. Era la hora de la cena y Cronos tenía mucho apetito. Tomó el envoltorio que le dio su esposa y engulló lo que pensaba que era su hijo, sin darse cuenta de que se trataba de una piedra.

Rea huyó con su hijo Zeus hacia la hermosa isla de Creta, en el Mediterráneo. En un bosque encontró una cueva donde se refugió con su pequeño. ¡El pequeño Zeus estaba seguro! Protegido por las ninfas del bosque, Zeus creció sano y fuerte y aprendió a jugar y a divertirse. Fue pasando el tiempo hasta que un día, convertido ya en hombre, se sintió seguro de sí mismo y capaz de afrontar a su padre Cronos, que había intentado devorarlo. Lo destronó, expulsándolo del cielo, y comenzó a reinar. Al principio, su reinado no fue pacífico, pues los titanes, que eran los seis hijos de Urano

y Gea, de gran potencia física, declararon la guerra al nuevo señor del universo y decidieron asaltar el cielo para derrocarlo. Zeus pensó entonces llamar en su ayuda a los cíclopes, unos gigantes con un solo ojo en la frente que vivían en el centro de la tierra y trabajaban los metales.

Zeus les dijo:

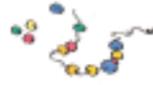
–Necesito de su ayuda, los titanes quieren asaltar el cielo para destronarme. Si me ayudan contra ellos, al fin de la guerra los recompensaré liberándolos de su prisión subterránea.

–Te ayudaremos –respondieron a la vez los cíclopes.

Y en pocos minutos se armaron todos de flechas y piedras.

Los dos ejércitos enemigos se enfrentaron furiosamente. Zeus empezó a disparar rayos sobre los titanes. Y los cíclopes, entre gritos de triunfo, los sepultaron bajo montones de rocas. Así terminó la guerra.





Para enfrentarnos a las adversidades podemos pedir ayuda a los demás. Del mismo modo, si vemos que alguien nos necesita, debemos ayudarlo en lo que podamos.

Collar de pasta

Elabora este bonito collar y regálaselo a tu madre. Demuéstrale cuánto la quieres.

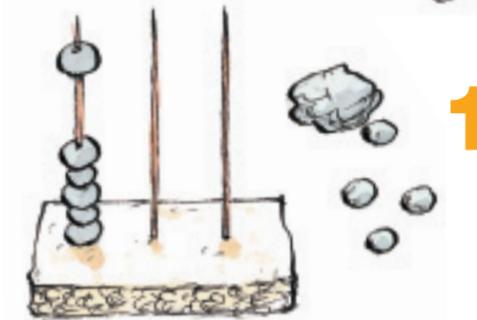
Material

hilo de bordar, pinturas acrílicas de diferentes colores, pincel, botecito con agua para limpiar el pincel, tijeras, palillos redondos largos, un cuadro de unisel y pasta agujereada del tamaño y forma que te guste.

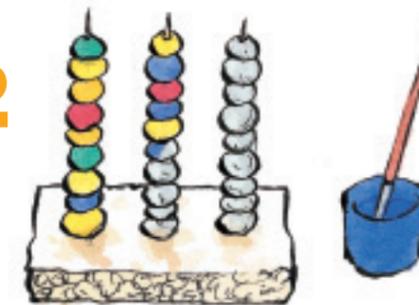


1. Toma la medida que va a tener el collar y corta el hilo un poco más largo. Pincha los palillos en el cuadro de unisel y ensarta la pasta que vayas a pintar en ellos, de modo que hagan de soporte.

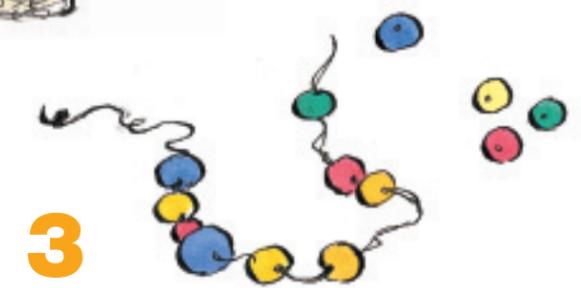
2. Pinta los diferentes tipos de pasta del color que quieras y déjala secar.



2



3



3. Monta el collar atando una “bola” de pasta en el extremo del hilo y luego ensarta el resto de bolas a tu gusto.

4. Termina atando otra “bola” de pasta con un nudo y luego haz una hembra para poder abrocharlo.

4

